

Año 12- Nº 16 - Enero 2009

temas

REVOLUCIONARIOS

Cuadernos para el debate político-ideológico del Partido Revolucionario marxista leninista

Apuntes

LA CUESTION PALESTINA

www.prml.com.ar

ntredaccion@yahoo.com.ar



Nota a la 1ra reedición

Esta reedición del número 14 de TEMAS Revolucionarios, está motivado por la ocupación israelí de la franja de Gaza, en Palestina, iniciada el 27 de diciembre del 2008.

Hoy una de las tareas más importantes es movilizar a los trabajadores y pueblos del mundo, incluido Israel en repudio a la ofensiva militar y criminal del estado fascista israelí y en solidaridad con el pueblo y la resistencia palestinas.

Tras un largo bloqueo, Israel convirtió a la Franja de Gaza en una verdadera cárcel y sometió a su población a crueles condiciones de vida, que obligó al 80% de ella a depender de la ayuda humanitaria. Ahora se desata esta agresión que es, lisa y llanamente, un verdadero genocidio del pueblo palestino; el argumento sionista de que responden a una agresión anterior es una cínica coartada que en realidad encubre la decisión de producir una masacre de grandes proporciones sobre la población, aislar y dispersar a los sectores más combativos, dando un golpe feroz para que el terror se apodere de las masas y así acabar con su lucha de liberación.

Esta es una contienda desigual entre una población civil y milicias pobremente armadas que luchan impulsados por el amor y la defensa de su tierra, de un lado, y un estado terrorista y sus fuerzas armadas pertrechadas por el enemigo principal de los pueblos, el imperialismo yanqui, por el otro.

La llamada comunidad internacional a la cual algunos dirigentes llaman a intervenir ya dio su respuesta: del lado de Israel. Con la contrastante excepción de Venezuela que expulsó al embajador de Israel, el Secretario General de la O.N.U., minutos antes de hablar en el Consejo de Seguridad de ese organismo, llamativamente se entrevistaba con George Bush.

En realidad, las Naciones Unidas se convirtieron en un emblema de la inutilidad de los organismos internacionales cuando se trata de proteger a los pueblos e impedir las acciones criminales de las grandes potencias.

Otros, recurriendo a la desvergonzada tesis de 'los dos demonios', responsabilizan a las fuerzas de la resistencia palestina, como Hamas, por la reacción israelí y, objetivamente, igualan la legítima defensa de los derechos del pueblo palestino a vivir en su tierra y elegir su gobierno con la violencia usurpadora del terrorismo estatal israelí.

Repudiamos esta conducta dual asumida, entre otros, por el gobierno argentino. Los hechos son por demás elocuentes, no cabe otra posición que la condena sin medias tintas a la agresión del Estado de Israel.

Por eso la tarea de hoy es impedir la continuación de los asesinatos en masa y la destrucción de los hogares de cientos

temas

REVOLUCIONARIOS

Año 12 - Número 16

Enero 2009

Publicación del
PARTIDO REVOLUCIONARIO
marxista - leninista

de miles de habitantes de esa zona, sobre la base del fin de los bombardeos y el retiro completo de las fuerzas israelíes de Gaza.

La propaganda sionista está trabajando a toda máquina para sembrar dudas sobre nuestro pueblo, la televisión, radios y diarios envían mensajes de doble lectura con el fin de justificar la agresión y se lamentan hipócritamente de que haya tantos muertos y heridos.

Los trágicos acontecimientos que golpean al pueblo palestino, seguramente despertarán la ira de las jóvenes generaciones de trabajadores, estudiantes y demás sectores del pueblo palestino, que buscarán, apelando a la enseñanza histórica de las luchas antimperialistas, propias y ajenas, el camino para lograr la independencia, constituir un

estado democrático popular y propiciar dentro y fuera de Israel, la destrucción del Estado fascista actual, liderado por los representantes de una clase, la del gran capital monopolista aliada sistemática del imperialismo yanqui, en lo económico, político y militar.

Por nuestra parte, como dijimos al comienzo, nos queda la tarea fundamental de desarrollar todas las acciones de solidaridad con el pueblo palestino y sus organizaciones combatientes, repudiando el accionar del Estado genocida de Israel y sus propagandistas. Los trabajadores y pueblos del mundo expresamos nuestra solidaridad seguros que su causa es nuestra causa y que el horizonte es la liberación y el socialismo.

A MODO DE INTRODUCCIÓN

En este número de Temas, presentamos al lector un resumen de la historia de Palestina. Esta breve cronología intenta servir como guía para un estudio más profundo de la misma y de sus circunstancias actuales, pretendiendo explicar los orígenes de la lucha actual del pueblo palestino por su liberación.

Partiendo de la brutal agresión israelí sobre el pueblo palestino, podemos afirmar que el objetivo esencial de la dirigencia de Israel es la eliminación de la población autóctona, o, en su defecto su asimilación a los cánones del colonialismo moderno, es decir la sumisión absoluta al Estado fascista.

De la mano de las potencias imperialistas se levantó el Estado de Israel en 1948 (partición de Palestina por resolución de las Naciones Unidas). Hoy se ha transformado en una cabeza de playa de la política yanqui y, más allá de la opresión sobre el pueblo palestino, ha extendido su largo brazo imperialista ocupando varias veces la República del Líbano, ocupando militarmente y con colonos las alturas del Golán en Siria, bombardeando fuentes energéticas en la República de Irak, y mandando sus aviones a atacar impunemente la sede de la OLP en Túnez. Hoy en día su flota naval y aérea, ataca permanentemente objetivos civiles en los territorios ocupados y en el Líbano.

Se sospecha con fundamento de un ataque contra la República Islámica de Irán. Los

preparativos están a la vista. Esta es la democracia de Medio Oriente. Un Estado armado hasta los dientes, en donde la población activa es llamada obligatoriamente a las filas del ejército, en donde es legal torturar a los prisioneros, sin constitución ni fronteras fijadas o reconocidas como tales por el propio Estado israelí. Donde se explota la mano de obra palestina a extremos increíbles, donde no se les permite a los palestinos el ingreso a trabajar por alarmas o crisis de seguridad. Donde se monopolizan las finanzas de la Autoridad Palestina, y se controlan el agua y la energía de Gaza y Cisjordania. Toda una maquinaria de terrorismo económico y de propaganda, para estrangular la resistencia palestina y expulsar a miles de familias de sus tierras, hace su trabajo todas las horas de todos los días desde hace más de cincuenta años.

La propaganda sionista ha logrado penetrar en la cabeza de muchos intelectuales, confundiendo los términos, cuando no invirtiéndolos entre víctimas y victimarios. Se pretende asimilar un derecho del pueblo judío, víctima del nazismo, cuando fueron precisamente los dirigentes de la Organización Sionista, quienes, de acuerdo con las autoridades de la Alemania hitleriana, a principios de la Segunda Guerra, realizaron convenios para emigrar a Palestina a miles de personas, mientras asentían mandar al matadero a millones de otras*. Asimismo se pretende acusar de antisemita a cualquier luchador antimperialista

so pretexto de que oponerse al Estado de Israel es atacar a los judíos. Nada más nefasto. Muchos intelectuales y trabajadores de religión judía son tan víctimas del sionismo como los tantos otros de otras religiones o sin religión. Confundir deliberadamente las categorías de clase, de nacionalidad, de religión, de población y territorio, es la meta permanente de la propaganda imperialista. La nuestra es desenmascarar los argumentos montados desde la falacia burguesa y difundir la verdad revolucionaria. Hacia el interior de la población israelí, como a todos los sectores democráticos llamamos a oponerse al estado fascista, a sus partidos del orden y de expansión imperialista y a la banda genocida de sus gobernantes. esta es la retaguardia potencial que necesariamente contribuirá a la liberación de las cadenas imperialistas en ambos márgenes.

La tarea de solidaridad con la lucha de liberación del pueblo palestino es un imperativo en los

momentos actuales, debido a la crisis de los EE. UU por la ocupación de Irak. La fuga hacia adelante de Bush en la charca del terrorismo internacional y la capitulación de la dirigencia de Al Fatah.

Es preciso oponerle el frente más amplio desde todos los rincones del mundo, movilizándolo a los trabajadores y demás sectores populares contra su política de agresión, saqueo y explotación.

Visto los negros nubarrones de guerra en que se empeñan las burguesías monopolistas de Europa y Asia, ésta es la única forma de contribuir a su fracaso, antes que sea demasiado tarde.

Desde el punto de vista de los marxistas leninistas, decimos "presente" a la tarea internacionalista, a la vez que entendemos como fundamento de ésta, consolidar la lucha en nuestro país, por la Liberación y el Socialismo.

Roberto Arce, Bs. As. Julio de 2007

* La colaboración entre la Unión Sionista Alemana y el régimen nazi adquiere forma concreta a partir de 1933, con los programas de emigración a Palestina. Encabezados desde el Reich, por el oficial SS Barón Leopoldo Von Maldestain y por la parte sionista por dirigente Kurt Tochler. Ambos viajan a Palestina, cuyos relatos Maldestain publica en el periódico nazi *Der Ingrid*, a favor de la emigración. A fines de ese año se constituye por orden de Hitler, la Sección de Asuntos Judíos de la SS a cargo de Madestain. Para 1938 se lo designa al oficial SS Adolf Eichman, en su reemplazo. A partir de ese momento la dirigencia sionista de Europa estará representada por Rudolf Kastner quien se encarga junto a Eichman de la promoción de emigrados fervientemente sionistas conforme al aspecto ideológico y los arreglos en materia técnico-económico y adiestramiento militar. Para los nazis constituía un triple negocio, que no ameritaba reducir la persecución a los *judeobolcheviques*, (término acuñado por Hitler en su folletín «Mi lucha») y que consistía en vaciar Alemania de ese «elemento», acaparar fortunas para el Reich y colocar una avanzada contra Inglaterra en Medio Oriente. La razón de la sangre y la superioridad racial ya enlazaba al nazismo y al sionismo como ideologías colonial-imperialistas. Rudolf Kastner, siendo diputado del Knesset en Israel, es acribillado a balazos por un grupo en busca de justicia por sus relaciones con los nazis. A partir de allí, su principal colaborador Joel Brand, abandona Israel por temor a correr igual suerte y escribe los sucesos en un libro, sacando a la luz pública lo que hasta ese momento era ocultado oficialmente.

Fuentes: Sionismo y Antisemitismo. Ahmad Sobeh, Ed. Nuestra América, México. 1983

Curt Grossman. Anuario de Herzl, Volumen IV, El sionista y el no sionista bajo el régimen nazi, Ed. Rafael Batalle pag. 338 y siguientes. Decretos del Ministerio de Estado de Asuntos Interiores del Reich sobre la protección a las actividades sionistas y prohibición de los no sionistas, firmados por Heydrich.

De la Policía Política de Bavaria, firmados por Klein, Brunner y Beck, entre otros altos oficiales del régimen nazi.

Lucy David Wevitz, La Guerra Contra los Judíos.

Jhon y David Kimihi, El Camino Secreto.

Los Orígenes del Conflicto

Palestina, franja costera que se extiende a lo largo de la parte meridional del litoral oriental del Mediterráneo ha sido, como Siria y Líbano, una encrucijada de civilizaciones.

Puerta natural de la Mesopotamia, que florecía al este, en el valle del Éufrates, permitió el contacto entre Egipto y las ricas civilizaciones de los reinos mesopotámicos. Puerta que funcionaba en ambos sentidos, Palestina sufrió conquistas e invasiones militares de los diferentes imperios, lo que no fue obstáculo para que el elemento humano del país permaneciera como pueblo inherente a esa tierra. En tiempos remotos, Palestina fue habitada por varios pueblos, en su mayoría de la etnia semita. De esos pueblos, los más antiguos acerca de los cuales se posee algún conocimiento son los cananeos y los filisteos.

Sin embargo, Palestina siempre ha sido una tierra donde se han instalado una multitud de reinos e imperios. Es así como tenemos:

Los asirios, en el año 720 antes de Cristo. Dominación persa en el año 537 antes de Cristo. Conquista de Alejandro en el año 333 antes de Cristo, seguida de la dominación romana y bizantina.

Después de un período cristiano, durante el cual la región se convirtió al cristianismo, aparecen los persas, desde 614 - 618 después de Cristo.

Período islámico desde 638 después de Cristo.

Comienzo de las cruzadas hacia el año 1100 después de Cristo.

En 1260 la región es devastada por los mongoles. Desde 1517 en adelante, dominación del Imperio Otomano sobre gran parte del Medio Oriente.

Hasta aquí las formaciones económicas de la amplia región son de carácter tribal, la forma de propiedad es la propiedad tribal, esclavista, es decir la primera forma de propiedad históricamente

determinada, en que el comercio, el intercambio, adquiere generalmente la modalidad de la guerra, la conquista y la apropiación de masas de esclavos, principal fuerza productiva de esa época, junto con el comercio de trueque entre diferentes pueblos de Oriente. La dominación otomana se prolonga hasta el año 1917, en que comienza la dominación británica de Palestina.

Es importante señalar que en el año 1897, se realiza el «Primer Congreso Mundial Sionista» celebrado en Basilea, Suiza. Este congreso fue presidido por

Theodoro Herzl, un periodista austriaco de religión judía. El más importante de los acuerdos tomados en dicho Congreso fue la creación de un Hogar Nacional Judío. La justificación en la que se basaron para el establecimiento de un «hogar Nacional judío en Palestina» eran causas religiosas, argumentando que Palestina les pertenecía ya que es la cuna de la religión judía y afirmaban que Palestina era una tierra sin pueblo, para un pueblo sin tierra. Este argumento se demostró falaz, en cuanto dicho proyecto estaba encaminado a detener el despertar de los pueblos de Oriente, en tanto la instalación de una fortaleza de Occidente en la zona impediría

su propósito y sería un bastión imperialista en la región. Gran Bretaña, de la mano de Lord Balfour, se hizo cargo de apadrinar el proyecto y ponerlo en marcha.

Ya en Europa el desarrollo del capitalismo entra en su fase imperialista, cuya señal y exponente fue la guerra de 1914-1918.

Dominación Británica. El inicio de la diáspora Palestina



De 1517 a 1917, Siria y Palestina permanecieron bajo la dominación de los turcos otomanos. La provincia de Siria, incluyendo Palestina, fue dividida en 5 bajalatos o distritos.

En octubre de 1914, Turquía se unió a Alemania en la Gran Guerra y, durante el otoño de 1917, un ejército aliado bajo el mando inglés del general Allenby, penetró en Palestina y capturó Jerusalén a principios de Diciembre.

En agosto de 1920 comenzaron las inmigraciones a Palestina de colonos reclutados en Europa, autorizadas por los británicos, con el fin de establecerse bajo el eufemismo de constituir un *hogar nacional judío*.

Los árabes expresaron su disconformidad y desencadenaron manifestaciones y protestas violentas.

En 1922 entró oficialmente en vigor el Mandato Británico sobre Palestina. Para 1930, en el «Libro Blanco», el gobierno británico anunció sus intenciones de restringir la inmigración y los trasposos de tierra, ya que las dificultades creadas por esta colonización forzada ponía en peligro su propia autoridad. Este libro reconocía el Hogar Nacional Judío previsto en la Declaración Balfour, también reconocía que dar más extensión a ese hogar, sería una violación de los compromisos contraídos por Gran Bretaña con los árabes, y que tal política no podría ser aplicada sin recurrir injustificadamente a la fuerza; pero esta política fue invertida casi inmediatamente por la «Carta de Mc Donald» procedente del primer ministro británico.

La huelga general de 1936

En 1936, los palestinos declararon una gigantesca huelga y entraron en abierta rebelión. Esta huelga, dirigida por el Alto Comité Árabe, compuesto de los notables, comerciantes y pequeños productores agropecuarios, debía proseguir hasta que el gobierno británico modificara totalmente su política y comenzara por interrumpir la inmigración. Se produjeron enfrentamientos armados y cayó el jeque Al Hussein, quien había organizado una fuerza guerrillera. Inglaterra armó a los sionistas contra los palestinos, unidades territoriales sionistas fueron armadas y entrenadas por oficiales británicos. Se

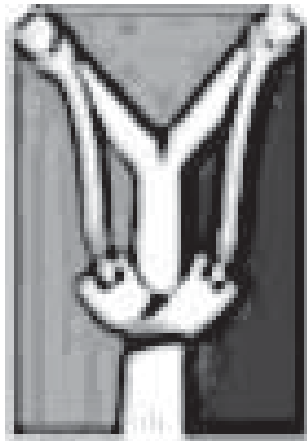
crearon grupos terroristas como la Haganá y el Irgun, las bases del futuro ejército israelí. La derrota de la resistencia palestina estaba sellada.

El problema palestino se acercaba con rapidez a su trágico final.

La partición

El 29 de noviembre de 1947 la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó una resolución que recomendaba la partición de Palestina en un estado judío y un estado palestino. Jerusalén y sus alrededores tendrían un estatuto especial.

Ante esta crisis, Gran Bretaña solicitó un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, para que considerase cuestiones relativas al «Futuro Gobierno de Palestina». La mayoría se atenía al concepto de



partición propuesto por la Comisión Real. El territorio de Palestina se dividía en 3 partes: un Estado Judío que comprendía el 56,4%, un Estado árabe con un 42,9% y la zona de Jerusalén bajo régimen internacional con un 0,7% del territorio restante.

Por 33 votos a favor, 10 en contra y 13 abstenciones, entre ellas la del gobierno argentino, la Asamblea General de las Naciones Unidas, por la resolución 181 del 29 de noviembre de 1947, aprueba la partición de Palestina. Por otro lado, en diciembre de ese mismo año, fija el fin del mandato para el día 15 de mayo de 1948. Las operaciones sionistas pasaron entonces a una abierta ofensiva, utilizando como medios el terrorismo generalizado y matanzas masivas de población. Conocida es la matanza de Deir Yassin, en la cuál murieron más de 250 hombres, mujeres y niños. Se organiza una resistencia palestina, pero como es sabido, entre 1936 y 1947, los británicos habían tomado la casi totalidad de las armas que poseían los palestinos. Estados Unidos entró en juego fuertemente en el año 1944, cuando los partidos Republicano y Demócrata, se disputaron los favores de los sionistas. Al término de la primera guerra árabe israelí (fines de 1948) y producto de la misma, las fuerzas israelíes controlaban la mayor parte del territorio palestino, incluso Jerusalén Occidental (67,4%).

Parte del territorio restante, de lo que debió ser el Estado Palestino, fue ocupado por Egipto (ocupaba la franja de Gaza) y el resto por Jordania (ocupaba Cisjordania).

Fue aquel 15 de mayo de 1948, cuando era creado el llamado «Estado de Israel», cuya génesis no fue por un proceso de paz ni diálogo, sino que se impuso por las armas ocupando parte del territorio palestino que ha pertenecido a este pueblo por más de 5000 años.

Como lo es propio del «Estado de Israel», el movimiento sionista se valió del más puro y s a n g u i n a r i o

terrorismo contra la población civil de Palestina, en las matanzas de Deir Yassin, Kufr Kassem, Safad y el asesinato del mediador de la ONU, conde Folke Bernadotte, siguiendo el lema sionista «una tierra sin pueblo, para un pueblo sin tierra», 385 ciudades y aldeas palestinas fueron arrasadas por bulldozers israelíes y borradas del mapa.

No obstante, los planes sionistas e imperialistas continuaron. El 15 de mayo de 1948, se declaró el nacimiento del "Estado de Israel", apoyada por el Gobierno Británico. Toda esta ilegalidad y prepotencia dio como resultado que todos los países árabes desconocieran la existencia de Israel en tierra palestina, y se iniciara el primer conflicto Árabe - Israelí.

Los resultados de este conflicto son conocidos : Los sionistas se adueñan del 78% del territorio total palestino · Cisjordania pasa a ser manejada por Jordania (20,5% del territorio) · La franja de Gaza pasa a ser dominada por Egipto (1,5% del territorio total). Más de 1.000.000 de refugiados palestinos viven en campamentos de refugiados en Cisjordania, Gaza, Siria y Líbano. Este fue el inicio de la diáspora palestina y el comienzo de un conflicto que aún no acaba.

Al Fatah, que había sido organizada por Arafat en 1956, en la noche del 31 de diciembre de 1965 lanzó sus primeras operaciones militares contra Israel. Esta fecha marcó el punto de partida de la

resistencia armada en territorio palestino ocupado por el Estado de Israel.

La OLP

La Organización para la Liberación de Palestina fue para el pueblo su «única y legítima representante». Cuando en 1964 los Estados Árabes la impulsaron, su objetivo principal era unificar al pueblo palestino bajo su control ante la inevitable Revolución Nacional y Popular que se aproximaba.



Su primer presidente fue Ahmed Chukeiri, el cuál a raíz de la guerra de 1967 (guerra de los seis días) y, debido a la falta de acción concreta por parte de la dirigencia de la OLP, bajo una conducción subordinada al gobierno egipcio, renunció ese mismo año por las exigencias del Frente Popular para la

Liberación de Palestina (FPLP) y la Unión General de Estudiantes Palestinos (UGEP).

Es así como, en 1968, Yasser Arafat, máximo dirigente de Al Fatah, que enfrenta y derrota al ejército israelí en la Batalla de Karameh, es elegido presidente de la OLP. A partir de este hecho de armas, los palestinos de los campamentos afluyen en masa a las filas del movimiento de resistencia.

Desde 1969 la OLP se fue convirtiendo en el punto de la unidad del pueblo palestino. Su estructura interna permitió la creación de entidades, verdaderas instituciones nacionales, las cuales proveyeron al pueblo palestino de las más elementales prestaciones económico-laborales y socioculturales e impidió que la identidad palestina se borrara de la faz de la tierra, a la vez que comenzó a coordinar las fuerzas armadas dispersas de la resistencia, en los territorios y los países árabes circundantes, principalmente en los campamentos de refugiados de Líbano, Jordania y Siria.

La Guerra de los Seis Días (1967)

La denominada Guerra de los Seis Días, fue una agresión perpetrada por el ejército israelí en junio

de 1967, contra los países árabes, concretamente contra Egipto, Siria y Jordania. Esta guerra (la segunda entre árabes e israelíes, la primera fue en 1948) comenzó el día 5 de junio. El primer ataque, en forma relámpago contra éstos tres países árabes, fue devastador.

El ejército egipcio se vió ineficaz debido a la destrucción de su aparato aéreo militar por la aviación Israelí. Jordania, ante esta situación, aceptó el alto al fuego, paso que fue seguido por Siria el día 9 de junio de 1967.

Los resultados de la guerra fueron sorprendentes, Israel ocupó Cisjordania, la Franja de Gaza y Jerusalén, el 22% restante del territorio palestino, así como la península del Sinaí (Egipto) y las alturas del Golán (Siria).

Como consecuencia de la guerra, en el plano árabe se evidenciaba la incapacidad e inconsecuencia de los regímenes árabes para guiar y resolver el problema de la cuestión palestina y sus propias cuestiones, relativas a la lucha antimperialista y los problemas económicos y sociales contingentes.

Frente a la derrota, el coronel Gamal Abdel Nasser, presidente de Egipto, presentó su dimisión, la cual fue rechazada por el pueblo egipcio y los demás pueblos árabes, al ver que este era uno de los objetivos de Israel. La dimisión de Nasser hizo que millones de árabes se lanzaran a las calles exigiendo su continuidad, y elaborándose además una economía de guerra para afrontar la crítica situación generada por la política proimperialista de Israel.

El pueblo palestino fue el más afectado por esta guerra, lo que fomentó la creación de nuevas organizaciones palestinas de resistencia, independientes de los regímenes árabes, las que una vez dentro de la OLP, la convirtieron en un frente, en un marco de vanguardia de la decisión palestina plenamente identificada a las masas dentro y fuera de los territorios ocupados.

Después de la Guerra de los Seis Días en 1967, el Consejo de Seguridad de la ONU votó unánimemente una resolución que llegó a ser conocida como la "Resolución 242" del 22 de noviembre de 1967.

En esta resolución se pedía la retirada incondicional de las tropas israelíes de los territorios ocupados en la guerra de 1967 (Cisjordania, Gaza, el Sinaí egipcio y las Alturas del Golán sirio), reafirmando *el derecho de todos los países de la región a vivir dentro de fronteras seguras y lograr un acuerdo justo para el problema de los*

"refugiados palestinos". La misma no es cumplimentada por Israel.

La guerra de 1973

En el año 1973 comenzó otra guerra árabe - israelí, la tercera en 25 años. El objetivo que perseguían los árabes (Siria, Egipto y Jordania), era recuperar por la fuerza lo que les había sido quitado por la fuerza, ya que después de varios intentos pacíficos y diplomáticos de los pueblos árabes, Israel no cedía.

Es así como comenzó esta guerra, la que tendría como resultado la recuperación de los territorios conquistados por Israel en la guerra de 1967, (Egipto recuperó el desierto del Sinaí, Siria no pudo recuperar las Alturas del Golán).

La opresión sionista sobre los palestinos fue mantenida luego de terminada la guerra de 1967, en que Israel, repetidamente, violó los derechos humanos inalienables del pueblo palestino. Israel fue censurado repetidamente por organizaciones como la Cruz Roja Internacional, la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, el Comité Especial de la ONU sobre la Cuestión Palestina y por Amnistía Internacional, entre otros sin que esto tuviera resultados efectivos.

1982: La invasión al Líbano busca de destruir a la OLP

En 1974, la Conferencia árabe celebrada en Rabat, reconoció a la OLP como la única y legítima representante del pueblo palestino, mientras la ONU, su Asamblea General, reafirmaba su compromiso con los derechos inalienables del pueblo palestino a la independencia y al establecimiento de un Estado Palestino Libre y Soberano.

En 1975, 115 países reconocían a la OLP y en ese mismo año, el presidente Yasser Arafat hizo su primera visita oficial a los Estados Europeos Orientales (España, Austria y Turquía).

En este esfuerzo por aplastar a la OLP, y suprimir la resistencia palestina, Israel lanzó ataques militares repetidamente contra comunidades civiles palestinas, entre las que por su ferocidad criminal se pueden consignar el ataque en el año 1968 en la villa de Karameh en Jordania, en 1978 la invasión al Sur del Líbano, en 1981 el ataque a campamentos de refugiados palestinos en el sur del Líbano y la invasión al Líbano de 1982,

conocida como la masacre de Sabra y Chatila, perpetrada por el Ejército del Sur del Líbano, fuerza militar fascista tolerada por el gobierno libanés y alentada por Israel.

Las fuerzas de la OLP fueron evacuadas por mar, desde el puerto de Trípoli, bajo el acoso del ejército israelí y la inacción de los gobiernos sirio y libanés. Arafat fue recibido en Túnez, donde poco después la aviación israelí bombardeó la sede de la OLP.

En los territorios ocupados, por su parte, Israel mantuvo una política de arrestos, deportaciones

m a s i v a s, encarcelamientos, torturas y destrucción de casas. Mantuvieron una política de terror y de intimidación a través de organizaciones paramilitares.

Al mismo tiempo, **r e a l i z a r o n** confiscaciones de tierras, para el establecimiento de nuevas colonias sionistas.



Este esquema muestra el territorio otorgado a Palestina en gris oscuro y el otorgado a Israel en gris claro, desde el primer acuerdo, pasando por las distintas guerras y hasta la actualidad.

La Intifada, el levantamiento popular palestino

La intifada (insurrección) comenzó el día 8 de diciembre de 1987 en los territorios ocupados. Este levantamiento ha generado cambios radicales en el mapa político del conflicto palestino-israelí. Se puede considerar el surgimiento de la intifada como una reacción popular elocuente del constante sometimiento a las humillaciones y crímenes de la ocupación militar israelí.

Los jóvenes que comenzaron la Intifada, son los que nacieron y han vivido bajo la brutalidad y represión israelí caracterizada por la discriminación, persecución, confiscación de tierras, demolición de viviendas, miseria, explotación y violación de todos sus derechos políticos.

La llamada "Revolución de las piedras" ha tenido serias consecuencias para el pueblo palestino. A sólo 8 meses de iniciada, murieron más de 300 civiles palestinos, más de 3.000 heridos a causas

de las golpizas y balaceras impuestas por el ejército israelí, además de la detención sin juicio de 7.000 personas. Estas formas de resistencia generalizada entre las masas, en diferentes niveles se ha mantenido en forma permanente.

En el plano político, la Intifada, al poco tiempo de comenzar, logró fortalecer aún más el papel que desempeñó la OLP a nivel internacional, ya que se convirtió en un llamado a los pueblos del mundo entero para que se reconozca el derecho del pueblo palestino a tener su estado independiente y el apoyo a su justa lucha.

La declaración de independencia del Estado Palestino el día 15 de noviembre de 1988, logró el reconocimiento inmediato por más de 105 países, aunque nunca pasó de ser una independencia simbólica, sin consecuencias reales.

Segunda Intifada, Hamas y la agresión al Líbano y Palestina

La caída del campo socialista repercutió negativamente sobre la dirigencia de las fuerzas conjugadas en la OLP. A partir de la pérdida del apoyo internacional de la URSS, las organizaciones nucleadas en la OLP y principalmente Al Fatah y su líder Arafat se deslizaron peligrosamente hacia la conciliación y el derrotismo, implementando un periplo de acuerdos bajo los auspicios de la ONU, el gobierno de E.E.U.U. y Anwar Sadat (Acuerdos de Camp David) y más tarde los Acuerdos de Oslo, o Ruta de la Paz.

La aceptación de una autonomía palestina, limitada a cuestiones domésticas, y la creación de un gobierno, la Autoridad Nacional Palestina, reducida a pocos kilómetros cuadrados de territorio y sin posibilidades reales de aplicar el programa independiente, debilitó a la OLP, que a la muerte de su líder, Yasser Arafat, cayó en una crisis separando amplios sectores de las masas palestinas. Durante ese período y a partir de

la acumulación política de la Segunda Gran Intifada promovida por Hamas en 1989, las masas palestinas se volcaron en esa dirección, se organizaron en varias de sus instituciones y por último ganaron ampliamente las elecciones que les dieron la mayoría de los diputados y el primer ministro dentro de la Autoridad Nacional.

La continuación de formas violentas de resistencia al Estado de Israel por parte de Hamas, junto con la resistencia libanesa y el Hezbollah en operaciones, es el marco en que se desencadena la agresión del Estado de Israel sobre Líbano y Palestina, posiblemente como avanzada del plan

de los EE UU para preparar las condiciones de golpear a la República Islámica de Irán.

A pesar del alto al fuego dispuesto por el Consejo de Seguridad de la ONU, hoy continúan los bombardeos, matanzas, secuestros y torturas sobre la población palestina, en tanto que las resoluciones citadas no incluyen a Palestina, la fuerza militar israelí sigue dando curso a la agresión, sin ningún tipo de limitación legal internacional.

Bs. As. febrero de 2007

Palestina, una economía en crisis

Palestina sufre una crisis económica y social congénita, producto de la dominación colonial imperialista.

El desarrollo dependiente de un capitalismo escuálido en los territorios ocupados no permite la consolidación de una burguesía nacional con una base de sustento material, en tanto la mano de obra asalariada urbana y rural tiende a ser desplazada de las empresas ubicadas bajo la égida del Estado de Israel y de los países circundantes, generando tanto una superexplotación feroz como una masa de desocupación creciente. La resolución de la cuestión económica, del desarrollo de una fuerza productiva y el progreso industrial y comercial de Palestina, está indisolublemente ligada a la emancipación del coloniaje israelí, la autodeterminación y la constitución de un Estado Laico, Democrático y Popular en suelo palestino.

A continuación reproducimos algunas cifras que grafican esta crisis:

La grave situación socioeconómica en Gaza y Cisjordania es el resultado del bloqueo que Israel ha impuesto a su desarrollo desde 1967. Según Naciones Unidas, la expulsión masiva de cientos de miles de trabajadores palestinos de los estados petrolíferos del Golfo, debido a la Guerra del Golfo y la posterior ocupación de Irak, ha ocasionado una pérdida a los territorios de 450 millones de dólares. A esta cantidad se uniría la de 750 millones de dólares, monto de la ayuda estimada que las petromonarquías han cancelado a la OLP, y de la cual salían los subsidios a unas 90.000 familias

palestinas de presos y mártires de la resistencia, ahora condenadas a la indigencia o a la ayuda de otras familias. No es sorprendente que en este clima de crisis económica, Hamas, que se beneficia en parte de la ayuda financiera de Irán, haya podido desplazar parcialmente a la OLP en los territorios ocupados gracias al desarrollo de una mínima infraestructura de apoyo social bien gestionada, unida a una acción política militar, otrora garantizada por las fuerzas lideradas por Arafat.

El economista palestino Samir Abdallah indica:

"Impidiendo el desarrollo de nuestra economía, los israelíes han favorecido a la vez la emigración de los palestinos y han generado un exceso de mano de obra de la que tiene necesidad. Nuestra economía no crea más que 1.000 puestos de trabajo anuales, mientras que la mano de obra crece en 16.000 personas cada año: sin trabajo, los palestinos han de elegir entre partir al extranjero o un empleo en Israel".

Es por ello que el 30% de la totalidad de los sueldos de las familias palestinas dependen del trabajo en Israel, un porcentaje que se eleva al 50% en la franja de Gaza. 70.000 palestinos de Cisjordania y 50.000 de Gaza trabajan diariamente en Israel, según fuentes sindicales palestinas. La cifra de trabajadores palestinos se ha multiplicado por diez desde 1967. En total, 600.000 palestinos dependen del mercado laboral israelí.

Las consecuencias de esta dependencia se perciben adecuadamente a través del impacto que ocasionan los cierres militares de los territorios sobre su población. La economía de Gaza y Cisjordania resulta así cautiva de la israelí, pero no a la inversa. El flujo económico entre Israel y los territorios ocupados se caracteriza por el de mano de obra palestina en una dirección y productos israelíes en la contraria.

Los proyectos de inversión, desarrollo e integración regionales previstos para el período inmediato posterior a la firma de los acuerdos de paz y seguridad entre Israel y los vecinos árabes apuntan hacia una centralización económica regional en torno a Israel. Simón Peres explica adecuadamente la vinculación entre la seguridad israelí, la normalización política con los estados árabes y la integración económica regional:

"La seguridad de mi país depende en gran medida de su poder militar; pero no reside únicamente en él. La integración de Israel en la economía de su región y en la economía mundial es también un factor muy importante para su seguridad. Necesitamos fronteras que podamos defender; es cierto, pero además tenemos que evolucionar en un espacio regional en el que nos sintamos seguros. Y la construcción de este espacio no podrá producirse más que tras un cambio en las relaciones que Israel mantiene con sus vecinos. El verdadero objetivo del proceso de paz, debe ser, por tanto, la creación de nuevas condiciones políticas en el conjunto de Oriente Próximo (...). Para mantener el poder de nuestro país y garantizar su seguridad, tenemos que construir una economía capaz de satisfacer nuestras necesidades, en constante aumento (...). La cooperación económica, donde confluirán el petróleo saudí, el agua turca, el mercado egipcio y la tecnología israelí, ofrecerá enormes ventajas a nuestra economía en el futuro".

Nación Árabe N° 21. Madrid, 1994.

"La industria palestina es el sector de menor contribución al PIB de los territorios. Israel ha impuesto restricciones financieras, administrativas y legales a la industria palestina. La mayoría de las industrias son familiares, con un 98% de ellas ocupando a menos de 10 personas. El número de trabajadores ocupados en el sector se ha estancado o disminuido, de 21.970 en 1967 a 19.000 en 1987. Desde 1967, el promedio anual

de proyectos industriales aprobados por los israelíes ha sido de 10; tras ser aprobados, han de esperar sus promotores al menos cinco años para obtener todas las licencias necesarias. Según la ONU, la mayoría de las industrias palestinas operan al 50% de su capacidad.

Las restricciones al desarrollo económico palestino han provocado la emigración o un exceso de mano de obra barata dependiente del mercado israelí. Pero, primero, debido a la migración de los judíos de la antigua URSS y, después, por motivos de seguridad (en mayo de 1994 el gobierno israelí aprobó un plan de importación de trabajadores extranjeros no judíos para sustituir a los palestinos), el mercado laboral palestino en Israel se restringe paulatinamente, agudizando la crisis económica de los territorios palestinos autónomos o bajo ocupación.

Según la Organización Mundial del Trabajo, 100.000 nuevos puestos de trabajo deberán ser creados a finales de esta década para absorber a los 15.000 nuevos incorporados anuales, aun cuando se mantuvieran otros tantos en Israel (Report of the Director General 1992, International Labour Office, Ginebra, 1995).

A partir de la cifra inicial de dos mil cien millones de dólares aprobada el 1 de octubre de 1993 en Washington, los gobiernos e instituciones internacionales donadores elevaron la cantidad de la ayuda destinada a Palestina a dos mil cuatrocientos millones, la mitad de ellos aportados por la Unión Europea y E.E.U.U. Un estudio del Banco Mundial presentado en Washington en mayo de 1994 estimaba en mil doscientos millones de dólares el desembolso mínimo que habría de hacerse con destino a Gaza y Cisjordania en los tres primeros años de autonomía administrativa palestina, 492 con destino Gaza y 708 para Cisjordania. Otros mil doscientos millones de dólares, hasta completar la cantidad fijada, se librarían en el cuarto y quinto año, en vísperas de la conclusión del acuerdo sobre el estatuto definitivo de Gaza y Cisjordania. El Departamento Económico de la OLP multiplica por cuatro las necesidades financieras para la rehabilitación de la infraestructura económica de los territorios ocupados, cifrando en once mil seiscientos millones de dólares para seis años su cuantía.

Aunque el volumen de ayuda parece inicialmente considerable (200 dólares anuales por palestino), se minimiza si se compara con los 5.000 millones de dólares que Israel recibe anualmente sólo de

E.E.U.U. (es decir, más de 10 veces la cantidad prevista para los territorios autónomos palestinos), una ayuda incrementada en 1994 ante los supuestos "riesgos a la seguridad" de Israel que significaba el proceso de negociación con los árabes. Además, 250 millones de dólares suplementarios fueron aprobados por el gobierno de E.E.U.U. con destino a Israel para mejorar y acondicionar la red de carreteras e instalaciones militares que han de garantizar la seguridad de los asentamientos de las áreas que quedan bajo control israelí en Gaza y Jericó".

Washington Report on Middle East Affairs, n° 12, 6, marzo de 1994, artículo de Marshal.

Por supuesto que en las circunstancias actuales, la crisis económica y la situación social del pueblo

palestino ha caído a extremos indescriptibles, a diferencia del Líbano, donde a pesar de que la presión israelí continúa, la ayuda humanitaria llega, el Kuwait ha otorgado créditos para la reconstrucción y a pesar de que las secuelas de la agresión continúan, van camino hacia una recuperación relativa.

Todo lo contrario en Cisjordania y sobre todo en Gaza, donde continúa la agresión militar, el bloqueo económico, la falta de elementos indispensables como el agua, la electricidad, los medicamentos, alimentos, etc, han puesto a las masas de hombres, mujeres y niños palestinos, bajo la sombra de un verdadero genocidio.

Roberto Arce